

EL SACERDOCIO DEL CREYENTE

INTRODUCCION:

Hemos visto que se han levantado hombres, y se siguen levantando, a los cuales muchos hombres han seguido o aun están siguiendo; esto demuestra, que el hombre lamentablemente siempre, ha buscado un intermediario entre Dios y él, derivado de esto muchos hombres se han aprovechado de esta circunstancia.

En este corto estudio, entenderemos el cambio de sacerdocio, y quien realmente es o son los sacerdotes en este Nuevo Pacto de la gracia.

Lo primero que deberíamos entender es que si se cambio la ley, es imperativo que también hubiera un cambio en cuanto a quienes administraban la mencionada ley.

Otro enunciado importante, es que tenemos que entender que fue lo que sucedió primero, o más bien que fue lo que se cambio primero, la ley o el sacerdocio.

Además tenemos que conocer lo que sucedió realmente en la cruz del calvario, mediante la muerte expiatoria de Cristo.

EL CAMBIO DE LEY

Leemos en Hebreos 8:13 lo siguiente: “Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer”

Es indudable que siempre fue la voluntad o el propósito de Cristo cumplir la ley cuando él vino a esta tierra, y eso fue lo que hizo (Mateo 5:17) Pero, también hay que comprender que esto fue con el propósito de quitarla de en medio o abolirla, Romanos 10:4 dice: “el fin de la ley es Cristo”

Cristo fue entregado a la multitud, asimismo era el plan de Dios que él fuera a la cruz, vemos que Jesucristo padeció y sufrió, como mencionaron los profetas del antiguo Testamento, sin embargo para Cristo fue un gozo sufrir la muerte y muerte de cruz; hablando de su vida, él dio su vida y nadie se la quitó.

Cuando él dijo: “consumado es” (Juan 19:30) eso fue la consumación para perfeccionar a sus hijos, es decir a todos los santificados (Hebreos 10:14) Uno de los propósitos de su venida, y posterior muerte y resurrección fue quitar el Antiguo pacto, o ley dada por Dios a Moisés, y establecer un Nuevo Pacto; De tal forma que, una vez que usted y yo estamos en Cristo, o tenemos una relación con Cristo, entonces esta la ley del Antiguo Pacto desaparece, estamos hablando de la ley de Moisés, no de la ley de Dios, la ley de Dios es amarnos los unos a los otros, pero en este versículo se habla de la ley de los mandamientos y ordenanzas dadas a conocer por Moisés, que son 613 mandamientos y preceptos, y que tuvieron una administración; es decir, que tuvieron personas que los hacían cumplir, a esto

se le llamó “el sacerdocio” si leemos con detenimiento, comprobaremos que todo el Antiguo Pacto estaba lleno de sacrificios, esto para: A. cumplir la ley de Moisés, o B. Para expiar los pecados, y C. Asimismo se comprueba también que el sacerdocio estaba en manos de hombres, es decir de seres humanos.

Como corolario, se establece que si hemos sido llamados a no someternos al Antiguo Pacto, esto es la ley Mosaica, también deberá desaparecer el tipo de administración que se ejercía en ese pacto, que era el sacerdocio según el orden de Aarón; de tal forma que en la actualidad estamos en un nuevo y diferente sacerdocio.

Sin embargo, vemos actualmente que hay grupos que han entendido el evangelio (esto es muy bueno) pero que no han cambiado el sacerdocio, siguen aun con el sacerdocio del Antiguo Pacto, hermano amado es necesario que en este tiempo, nos renovemos de estas cosas, y que pongamos nuestro único fundamento que es Cristo Jesús (1 Corintios 3:10-11) no hombres. Así también de esa forma veremos ¿si la ley era la voluntad del Señor? o simplemente era una sombra.

EL OFICIO DEL SACERDOTE ANTIGUO **TESTAMENTARIO**

En Hebreos 10:1-3 encontramos lo siguiente: “Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues lo que tributan este culto, limpios una vez no tendrían ya más conciencia de pecado. Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados”

Vemos claramente en primer lugar, que la ley era una sombra de lo que iba a venir que era la Ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús (Romanos 8:3)

Además, leemos que el propósito de los sacerdotes era levantar ofrendas, para ofrecerlas a Dios para quitar el pecado.

Dicho de otra manera, el objetivo de estos administradores era presentar ofrendas para quitar la conciencia de pecado que existía en el pueblo. Lastimosamente, aun en la actualidad se presentan ofrendas para quitar pecados por ejemplo: En la confesión en la iglesia Católica, el cura perdona de pecados, es posible que la conciencia, falsamente quede limpia con esto, pero esto es algo muy temporal y efímero. Derivado de esto, los líderes de esa religión, al principiar la confesión acostumbran preguntar: ¿Cuanto tiempo se tiene sin confesión? Entonces en la ley, la función de los sacerdotes era de intermediarios, veamos lo que dice la Biblia en cuanto al sacerdocio actual:

Hebreos 10:8-25 dice: “Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, Oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para

establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez y para siempre. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios; de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones. Y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Porque donde hay remisión de éstos, no hay más, ofrenda por el pecado. Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”

Notemos que dice que una vez que el pecado es quitado de en medio por Jesucristo Hebreos 9:26; ahí termino el oficio de los sacerdotes, si ya no hay remisión del pecado, entonces no hay necesidad de intercesores pues ya Cristo hizo el sacrificio único y él se constituye en nuestro sacerdote o sea en nuestro representante, nuestra representación recae en Jesucristo no en hombre alguno; en el versículo 19 se nos habla de la libertad, esto como corolario de que ya estamos libres de las tradiciones, libres de la ley, pero también libres del sacerdocio levítico que fue establecido bajo la dispensación caduca de la ley; por consiguiente ahora Cristo viene a ser nuestra perfección, antes se presentaba todo el pueblo ante el sacerdote, una vez al año, pero ahora ya Cristo fue el sacrificio perfecto, por ende no se tienen que estar presentando u ofreciendo sacrificios, en otras palabras Jesucristo viene a ser nuestra perfección.

Asimismo aquí, en este pasaje de la Biblia, nos manda la palabra o nos llama la atención a mantener la esperanza que hemos adquirido, es decir que no nos dejemos llevar por doctrinas erróneas y extrañas, por consiguiente es necesario entender que no hay intermediarios entre nosotros y Dios, pues ya tenemos libertad para estar en el lugar santísimo, no es que estemos entrando al lugar santísimo y volviendo a salir, en Cristo Jesús ya estamos eternamente en el lugar santísimo; esto por el sacrificio de él mismo en la cruz.

EL PROBLEMA DEL ANTIGUO PACTO

Es imperativo que analicemos que el problema del Antiguo Pacto no fue la ley por si misma; ya que Pablo dijo que esta era santa, justa y buena (1 Timoteo 1:8, Romanos 7:12) Sin embargo también la llama defectuosa (Hebreos 8:7) comprobemos entonces que el problema, no fue la ley sino que fue “el sacerdocio” o sea los encargados de

la administración en ese Pacto, la misma estaba en manos humanas, por eso el pacto era débil, es decir porque estaba en manos humanas, recordemos lo que dijo Pablo: “Yo plante Apolos regó pero el crecimiento lo ha dado Dios” (1 Corintios 3:6) Es importante entonces que entendamos el sacerdocio del nuevo pacto, es totalmente diferente al del Antiguo Pacto; Además, el defecto del Antiguo pacto no fue la doctrina, no fue el espíritu o el contenido de la ley en si, el problema fue el sacerdocio, que estaba en manos humanas como se acotó en este mismo párrafo.

Es necesario que esto lo veamos con la Biblia, la ley es buena si se utiliza bien, pero no fue dada para nosotros (1 Timoteo 1: 8-10) O sea que: La ley no fue dada para nosotros los gentiles, esta fue dada exclusivamente al pueblo de Israel y antes del sacrificio de Cristo en la cruz, ahora después de la cruz ya no tenemos que estar haciendo esos sacrificios, ni estar sometidos a sacerdotes humanos ya que esta función esta en manos de Jesucristo mismo.

Derivado de que el Sacerdocio, (que eran los administradores de la Ley) estaba en manos de hombres, había abusos, había corrupción, etc. Dios vio que el problema no era el pacto, eran los hombres, por eso mismo Dios hizo un nuevo pacto, de tal manera que hizo desaparecer al antiguo; pero esto se dio, no solo en el espíritu de la letra, sino que primordialmente en quienes administraban ese pacto, por consiguiente hubo un cambio de Sacerdocio en la cruz del Calvario. Comprendiendo esto, vemos que era necesario que cesara el hombre de ejercer un gobierno humano y deficiente, para que ahora sea Dios quien gobierne, él es el todo y en todos.

EL GOBIERNO DE DIOS DESPUES DE LA CRUZ

Hebreos 7:11-28 “Si, pues la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio necesario es que haya también cambio de ley; y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio. Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible. Pues da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre. Según el orden de Melquisedec. Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. Y esto no fue hecho sin juramento; porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste con el juramento del que le dijo: Juró el señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Por tanto, Jesús fue hecho fiador de un mejor pacto. Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus

propios pecados, y luego por los del pueblo, porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose así mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre”

Vemos en la actualidad, dentro del pueblo de Dios que: Se ha entendido en muchos lugares que se ha cambiado la ley (esto es muy bueno) Sin embargo no han cambiado el sacerdocio, o los que administran el Nuevo Pacto, este sigue en manos de hombres como se hacía en el Antiguo Pacto; Permitiendo con esto, que el hombre gobierne lo que Dios debiese de gobernar, y esto solo conduce al fracaso.

Algunos, han hecho a hombres intercesores o mediadores entre Dios y ellos, y ahí es donde se cae en vanagloria y ahí está lo deficiente, ahí es donde se gestan los problemas de la religión, muchos pastores o líderes religiosos se han constituido en representantes o mediadores entre Dios y los hombres, basta solo con que oigamos a muchos feligreses pidiendo o diciendo: “ore por mi pastor” pensando que solo a este oír Dios; Cuan grande equivoco es esto y que se ha convertido en un paradigma, lamentablemente de estos, hay muchos casos; Es necesario que comprendamos que cuando la administración (el sacerdocio) cae en manos de hombres, lo único que se puede encontrar son problemas a granel, lo podemos observar en la gran diversificación que se ha dado en toda la iglesia de Jesucristo, ahora hay religiones y denominaciones hasta para tirar para arriba, esto no solamente en la religión evangélica, sino también en la católica y en todas las demás. Que fantástico sería que el pueblo de Dios entendiese que hubo un cambio en la cruz y que ahora nuestro sumo sacerdote, nuestro administrador es Cristo Jesús; Derivado de esto, podemos afirmar que estamos en una dispensación, en una economía diferente, a la economía de antes de la cruz. Comprobando que el cambio principal, que se dio fue el cambio de sacerdocio, es decir el cambio del sacerdocio de humanos al sacerdocio de Cristo Jesús.

La Biblia dice: Que el sacerdocio humano caducó en Cristo Jesús; esto implica que no solamente fue la ley lo que Cristo abolió, sino que el principal cambio fue el cambio de sacerdocio, entonces ahora el sacerdocio recae en Jesucristo.

La cosa más importante que debemos enseñar y aclarar es que nuestro sacerdote ahora no es humano, es Dios mismo, cuando ejercían esta función sacerdotes humanos, ellos intercedían por ellos mismos y por los demás; esto cambio sustancialmente ya que el sacerdote actual no tiene necesidad de interceder por él mismo, porque nuestro sacerdote es Dios mismo.

Otra cosa importante, que debemos acotar es que este sacerdocio nuevo testamentario permanece para siempre, es inmutable, es un sacerdocio de fe no de ley, es según el orden de Melquisedec, a este sacerdote no lo podemos ver con nuestros ojos, pero conocemos que está ahí. Por consiguiente la voluntad de Dios ahora, no es que tengamos un sacerdote humano, pues esa función la ejerce él mismo. Nuestro sacerdocio está totalmente perfecto, entonces el oficio de sacerdote humano no existe ya más, pues todos los hijos de Dios estamos perfectos, con una sola ofrenda en la cruz del Calvario, dice Hebreos 10:14: “porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados”

Debido a que ya estamos en el lugar santísimo, esto después de la cruz, no necesitamos un representante, alguien que interceda entre nosotros y Dios; pues Dios está en nosotros, leemos en Colosenses 1:27 “Cristo en vosotros la esperanza de Gloria” Derivado de esto no podemos caer otra vez a someternos al sacerdocio levítico del Antiguo Testamento, porque ahora el sacerdocio no está en manos humanas. Además, Jesucristo es el sacerdote perfecto, nuestra vida está basada en Dios mismo, no en un sacerdote humano, Pablo dice: ¿Dónde queda la jactancia? está excluida por la ley de la fe (Romanos 3:27) Esto implica que es Dios, quien se lleva la gloria. Algo muy importante es que el evangelio es de Cristo no es de Pablo (Gálatas 1:11-12) Pablo puso el fundamento el cual es Cristo (1 Corintios 3:10-11) por consiguiente el fundamento no es ningún hombre.

La Biblia dice en Romanos 11:36 lo siguiente: “porque de él, y por él, y para él son todas las cosas” De tal forma que en este mundo existe un monopolio y éste es de Dios, Dios estableció el sacerdocio Nuevo testamentario, en el cual es Jesucristo nuestro único y gran sumo sacerdote, entonces ahora ya no hay muchos sacerdotes, solo hay uno que es Jesucristo.

Vemos con suma tristeza que la iglesia de Jesucristo en la actualidad se encuentra en debilidad, esto por no cambiar el sacerdocio, aún están bajo el sacerdocio del orden levítico, es cierto que ya muchos están claros en que se generó un cambio de ley, pero aún no han entendido que se tiene que cambiar el sacerdocio, ya no estamos bajo el viejo pacto, estamos en el nuevo pacto después de la cruz, entonces el sacerdocio de humanos fue consumado y fue excluido, ahora hay un solo sacerdote este es Jesucristo, veámoslo en la Biblia.

Hebreos 3:1-6 establece: “Por tanto, hermanos santos participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios. Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza”

El llamamiento celestial es: Que Cristo entro una sola vez al lugar santísimo y para siempre, por eso nosotros sus hijos ya estamos en otra gloria, podemos leer en Colosenses 1:13 “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado hijo” Entonces, fuimos trasladados al reino de su amado hijo. Dios hizo un sacerdocio inmutable, eso fue lo que nos llevo a la libertad gloriosa de los hijos de Dios (Romanos 8:21) Es algo muy cierto e innegable que la iglesia de Dios somos nosotros, pero si ponemos la representación de Dios en un hombre, ahí comienzan los problemas. El Sacerdocio Nuevo Testamentario es para levantar a Cristo, y no a hombres por eso este pasaje dice: “considerad al apóstol y sumo sacerdote” Refiriéndose a Jesucristo. No dice considerad a los apóstoles y sumos sacerdotes.

Esto es, si retenemos firme la confianza y el gloriamos en la esperanza, esto significa confesar que Cristo es el Señor, no cambiando la gloria de Dios y depositarla en un hombre, como se ha hecho en muchos lugares.

Vemos entonces, que de la misma manera que se cambio la ley, también se cambio el sacerdocio; de esa forma Cristo tiene la preeminencia en todas las cosas, es algo cierto que: Quienes nos enseñan son hombres, pero estos son los vehículos que Dios utiliza; Sin embargo nuestros ojos deben de estar en el autor y consumidor de la fe, Jesucristo, Hebreos 12:2 afirma: “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” El gran apóstol Pablo, entendió claramente esto y dijo: “sed imitadores de mi como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1) NO quiere decir esto que: el apóstol Pablo era el mismo Cristo; Sin embargo, Dios utilizo a Pablo como instrumento, para llevar el evangelio a los Gentiles. Se nota claramente que, el apóstol, el mismo se hacía a un lado y dejaba la preeminencia en Cristo. De tal forma que, ahora usted y yo vivimos en la libertad gloriosa de los hijos de Dios, pero todos tenemos que entender que en el evangelio de la gracia tenemos una cabeza representante, que es Cristo Jesús, quien es el sumo sacerdote de nuestra profesión.

Pablo advertía mucho acerca de esto, esto por motivo o por causa de la religión imperante en aquel tiempo, el problema del tiempo de Pablo era el sacerdocio, lamentablemente esto ocurre también en la actualidad, en este tiempo de la gracia en muchos lugares se mantiene aún una administración, un sacerdocio antiguo testamentario, recordemos que este problema ya se había dado en la iglesia a los Gálatas, en Gálatas 3:11-14, el mismo apóstol Pedro obligaba a los gentiles a judaizar, el sacerdocio del judaísmo fue creado en la ley, y era de hombres, y habían muchos; pero el sacerdocio nuevo testamentario no es humano, y es de uno solo Jesucristo, de tal forma que de nada vale conocer el evangelio de la gracia y permanecer en el sacerdocio levítico, esto mismo le advirtió Pablo a los Gálatas y a los Colosenses.

ADVERTENCIAS DE PABLO

Veamos lo que dice Colosenses 2: 8-10 “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad”

Hemos estado viendo, que Cristo no solo es Dios, Cristo es también nuestro sumo sacerdote, por consiguiente nosotros tenemos que tener la certeza de que: “a quien le servimos es a Cristo no a hombres”, sin embargo las tradiciones de los hombres han llevado a muchos a caer en el sacerdocio levítico, dedicándose a servir a hombres y no a Dios.

Amado hermano, ahora este es el tiempo en el cual tenemos que reformar el sacerdocio. Tiempo en el cual, Dios sea el Señor, y sea el que reina sobre todas las cosas, esto tiene un tremendo énfasis en Efesios 4:6 que dice: “un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” Cuando entendemos quien es nuestra cabeza, además de nuestro

consolador (2 Corintios 1:3-4) Entonces solamente acudimos o nos sometemos solo a él, es decir a Cristo no a hombres, si tenemos a este sumo sacerdote en nuestras vidas ¿porque vamos a acudir a hombres?. Acudamos únicamente a Jesucristo, el Señor de señores, el Rey de nosotros los reyes. Vemos que dentro de sus principales funciones: Dios está sobre todos, por todos y en (dentro de) todos.

Asimismo la iglesia de Jesucristo que somos nosotros, está completa, no le falta nada, y además ha sido entregada a una forma de doctrina (Romanos 6:17) Veamos como lo expresa el apóstol Pablo:

Colosenses 2:20-23 establece: “Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿porqué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aún toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne”

Cuando Cristo murió murieron, o desaparecieron varias cosas, enunciamos las siguientes:

- El sacerdocio Judío,
- La ley del pecado y de la muerte (Ley Mosaica)
- La barrera entre judíos y gentiles ahora somos uno en Cristo

Además los rudimentos o primeras enseñanzas del mundo originaban las divisiones entre: Ley y gracia, así como el sacerdocio levítico para los judíos y el sacerdocio de Cristo, ahora solo es uno y es para todos los que están en Cristo, también la división entre judíos y los gentiles desaparecieron.

En el tiempo del sacerdocio levítico, el sacerdote era el que ponía las reglas para los hombres, como las comidas, las bebidas y todos los mandamientos, y los ritos de la ley de Moisés, todos esos símbolos que existían en ese tiempo, en algunos lugares aún se siguen cumpliendo, incluso ahora comen pescado, y no carne en algún periodo del año.

Ese es el problema del sacerdocio humano; si se ponen los ojos en el hombre obviamente y por motivos de la carne, siempre el hombre falla, Pablo dice: Ya no cumplan con los rudimentos de los hombres, ahora ya ellos no son los sacerdotes, no son los administradores de este pacto, el administrador único es Jesucristo, pongan sus ojos en él.

LA VERDADERA LIBERTAD EN CRISTO JESUS

Leemos en 1 Timoteo 2:3-8 lo siguiente: “Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo

verdad en Cristo no miento) y maestro de los gentiles en fe y verdad. Quiero, pues que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda”

Cuando se comprende el sacerdocio actual, entonces usted y yo somos salvos de doctrinas de hombres, que tanto han proliferado en nuestro mundo, Pablo dijo que no pusieran los ojos en Pablo sino en Jesucristo, la iglesia tiene que tener muy en alto la palabra; La palabra nos salva de caer en manos de hombres, lamentablemente el pueblo de Dios se ha olvidado del estudio frecuente de la Biblia, es por eso que en este ministerio tenemos el objetivo que: “EL PUEBLO DE DIOS VUELVA A LA BIBLIA”

Un gran objetivo de Pablo, fue predicar para que los hombres no pongan un intermediario entre Dios y ellos mismos, la ley tenía como intermediarios a hombres. Asimismo, en la tradición judía había el atrio el lugar santo y el lugar santísimo, todos podían entrar en el atrio, solo los sacerdotes entraban al lugar santo y únicamente el sumo sacerdote al lugar santísimo; pero ahora ya no; por el sacrificio de Jesucristo en la cruz, estamos permanentemente en el lugar santísimo, esto por la sangre de Cristo, entonces somos de uno solo “Jesucristo” Vemos en muchos lugares que actualmente tienen intermediarios, Pablo dice que fue hecho predicador para evitar esto, dice: “mirad que nadie os engañe”, Vemos que hay muchos que son enemigos de la cruz, sometiendo a otros a su favor, recuerde amado lector, Cristo quito los intermediarios, ahora el está en nosotros (Colosenses 1:27)

La Biblia dice en 2 Corintios 11: 16-21 “Otra vez digo: Que nadie me tenga por loco; o de otra manera, recibidme como a loco, para que yo también me gloríe un poquito. Lo que hablo no lo hablo según el Señor, sino como en locura, con esta confianza de gloriarme. Puesto que Muchos se glorían según la carne, también yo me gloriare; porque de buena gana toleráis a los necios, siendo vosotros cuerdos. Pues toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno tomo lo vuestro, si alguno se enaltece, si alguno os da de bofetadas. Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles. Pero en lo que otro tenga osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía”

La mayor debilidad y motivo de tristeza del apóstol Pablo fue: que no pudo frenar el sacerdocio de hombres, el no pudo cambiar el sacerdocio por causa de los religiosos de esa época, estos se gloriaban en las apariencias, o sea en lo externo, toda persona que se interpone entre la relación de Dios y los hombres es un usurpador de algo que no le corresponde. Es importante por lo tanto que nos sometamos a nuestra única cobertura que es Jesucristo.

CONCLUSION:

En la Biblia vemos como Pablo reprende a aquellos que se seguían sometiendo a tradiciones que judaizaban, trayéndolos a esclavitud leamos Gálatas 3:1-5 “¡OH Gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros; ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?

Pablo les manifiesta a los de Galacia, y les dice: Si ya oyeron, que estamos en un nuevo sacerdocio, ¿porqué se tratan de someter al sacerdocio antiguo?, los hijos de Dios en esta dispensación o economía de la gracia tenemos que cuidar, y estar seguros de que hubo un cambio de sacerdocio en la cruz, además cuidemos que sobre todas las cosas el Señor tenga la preeminencia, consideremos que él fue tentado en todo pero no pecó, todo es como dice Romanos 5:17 “reinamos en vida por uno solo Jesucristo” no por dos, ni por tres.

Existen muchos que, por desconocimiento han cambiado la gloria del Señor, sometiéndose a personas corruptibles, por eso están en caminos de perdición y no heredan el reino de Dios, siguen en reinos de hombres. Notamos que la principal acusación de Pablo a Pedro fue en cuanto al sacerdocio.

Tenemos que ser un pueblo que no dobla sus rodillas ante hombres o ante Baales, por el contrario debemos ser un pueblo, que nos guiamos por su palabra en el evangelio en la Biblia, y no por hombres. ¡GLORIA A DIOS!

PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES PELLECCER

www.elamordedios.org

[Email:oscartenes@yahoo.com](mailto:oscartenes@yahoo.com)